

DESEMPLEO, PRECARIEDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL: UNA MIRADA DESDE CÁRITAS

Nuria Espeleta Fernández

Cáritas Diocesana de Zaragoza

ses@caritas-zaragoza.es

1. Introducción

Cáritas Diocesana de Zaragoza decidió abordar en verano de 2012 el tema del empleo como eje vertebrador del segundo Equipo Transversal de Análisis de la Realidad¹ en el contexto de la campaña institucional 2011-2013, que apuesta por impulsar acciones que se distancien de un modelo de crecimiento económico excluyente como el actual y contribuya a generar junto con otros un nuevo modelo social basado en la centralidad de la persona y la búsqueda del bien común, procurando superar la lógica del consumismo y la maximización de beneficios económicos[1].

Fue un informe [2] concebido como proceso de trabajo interno, pero más allá de las repercusiones internas de los resultados en la definición de estrategias globales y específicas de intervención social de la entidad, se considera oportuno compartir en esta comunicación la detección de nuevos perfiles de pobreza que se acercan a nuestras acogidas (transcurridos 5 años del inicio de la crisis) y nuestra visión sobre sus consecuencias a medio y largo plazo.

En primer lugar, se expondrá algunos datos relevantes del contexto socioeconómico actual en España y en Aragón a través del análisis de fuentes estadísticas oficiales el avance de resultados del VII Informe FOESSA. En segundo lugar, se dará cuenta de algunas tendencias de cambio en el perfil de las personas desempleadas que acuden a Cáritas Diocesana de Zaragoza (en adelante CDZ), y las consecuencias del desempleo de larga duración en las personas atendidas detectadas por nuestros agentes. Este apartado presenta parte de los datos de un estudio de carácter exploratorio, en base a la percepción de los agentes de CDZ, que se llevó a cabo del 24 de octubre al 28 de noviembre de 2012. El trabajo de campo consistió en la aplicación por parte del SES de 27 cuestionarios con preguntas cerradas, semi-abiertas y abiertas a todos los equipos de intervención social directa de CDZ. En la respuesta a este cuestionario participaron 36 técnicos y 7 voluntarios. Por último se expondrán una serie de reflexiones finales sobre las consecuencias del desempleo de larga duración, la expansión e intensificación de la pobreza y el repliegue en las políticas sociales en nuestra Comunidad Autónoma.

2. Contexto socioeconómico España y Aragón

Numerosos son los estudios coinciden en señalar como la contracción de la economía española, el deterioro de los resultados del mercado de trabajo y las carencias en la protección social han llevado a un empobrecimiento generalizado de la sociedad española [3]. Sin embargo, dicho empobrecimiento no ha afectado con la misma virulencia a todos los estratos sociales. El incremento la desigualdad social y el hundimiento de las rentas más bajas, alertan sobre el riesgo cada vez más

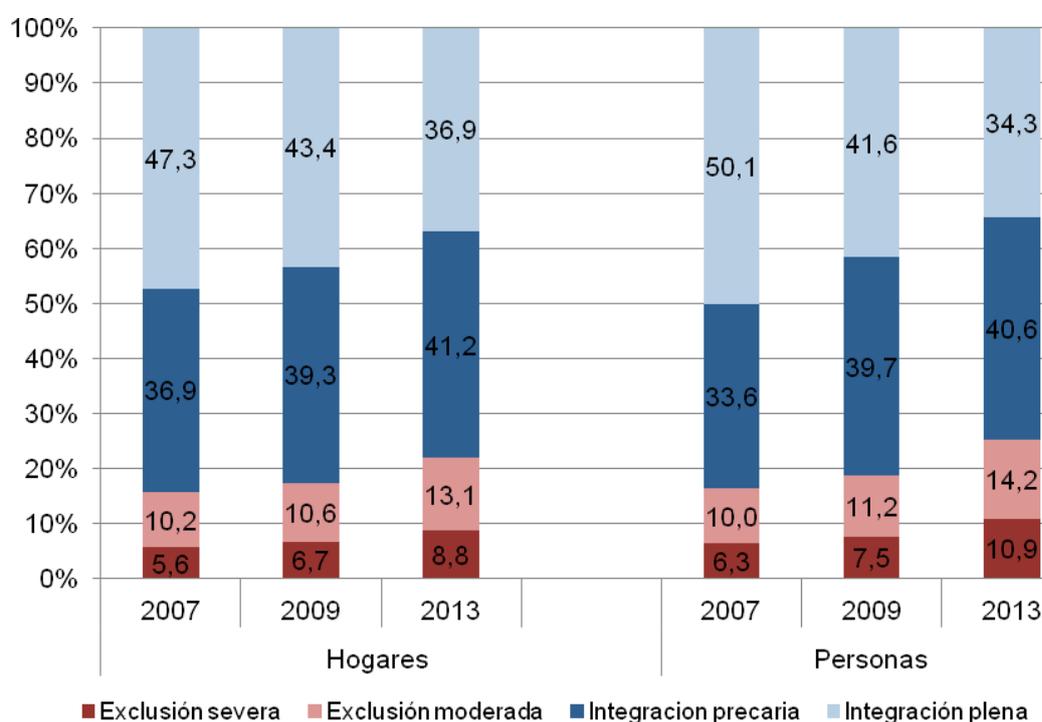
¹ El Equipo Transversal de Análisis de la realidad, liderado por el Servicio de Estudios Sociales, está formado por representantes de los diversos agentes de Cáritas (técnicos y voluntarios) y su dinámica de trabajo está basada en procesos de análisis participativos de diversos tipo, reflexión y propuestas de actuación definidos conjuntamente.

agudizado de fragmentación social en nuestro país². Especialmente preocupante es el incremento de hogares sin ingresos, que no ha dejado de crecer desde el inicio de la crisis, y que la pobreza severa se ha duplicado, pasando del 3,5% en 2007 a un 7,3% en 2013³.

Este incremento de la desigualdad en las rentas salariales, que cada vez son más bajas en España es sólo uno de los indicadores que señalan la negativa evolución del mercado de trabajo en los últimos años. Existe cada vez menos empleo, y la generación que se produce tiene un carácter temporal mayoritariamente. Los indicadores de desempleo en nuestro país, son más del doble que la media de la Unión Europea, y especialmente elevados en la población joven, con indicadores superiores al 50%.

El avance de resultados del VII Informe FOESSA, que analiza la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales (EINSFF) 2013, queda resumido en la gráfica y muestra como en los tres periodos de referencia analizados (2007, 2009 y 2013) la exclusión ha ido creciendo de manera significativa tanto en sus niveles más moderados y los más severos, mientras que el espacio de integración plena o precaria es cada vez más reducido. Ello visibiliza con claridad como *“las grietas de la cohesión social son ahora más anchas en España; la fractura social se ha ensanchado un 45 % en este periodo”*. Esta tendencia es más agudizada en términos de población, puesto que los hogares más afectados por procesos de exclusión social son los de mayor tamaño [4].

Gráfica 1. Evolución de los niveles de integración social en la población española (2007-2013)



Fuente: EINSFF 2007, 2009, 2013 [4].

En Aragón los indicadores socioeconómicos nos muestran un panorama menos negativo que el conjunto de España, aunque no por ello menos contundente en sus efectos sobre las personas, sobre todo en las más desfavorecidas. Como veremos posteriormente, resulta especialmente preocupante,

² El Ratio 80/20 en España ha crecido un 30% desde 2007, mostrando la agudización de las diferencias de rentas en España. En la Unión Europea solo Bulgaria y Letonia, tienen cifras superiores.

³ Encuesta de Condiciones de Vida. Instituto Nacional de Estadística.

el incremento de la pobreza severa así como el aumento de la intensidad de la pobreza desde el inicio de la crisis.

Respecto a los de indicadores más significativos del mercado de trabajo en nuestra comunidad autónoma, destaca como la tasa de paro de 2013 (20,59) se ha multiplicado por cuatro desde 2007 (5,12), siendo también especialmente elevada la de los menores de 25 años (50) y de los parados de larga duración (más de 80.000 aragoneses). De entre éstos, un alarmante 36,4% lleva 2 o más años en situación de desempleo⁴.

Por otra parte y según el último avance de datos del Instituto Aragonés de Estadística de la Encuesta de Condiciones de Vida, y con una tendencia similar, aunque de menor incidencia que en España, en 2012 observamos cómo sigue agravándose el empobrecimiento general de la población aragonesa⁵. Continuando con la tendencia desde el comienzo de la crisis, la tasa de pobreza relativa en Aragón (umbral propio del 60%⁶) en 2012 es de 22,48%, un 6,54% más que en 2010, y afecta a 296.048 personas. Por su parte, la tasa de pobreza severa en Aragón (umbral propio del 30%⁷) es de 5,91%, un 8,44% más que en 2010, viéndose afectadas por esta situación 77.797 personas.

Asimismo, el Ratio 80/20 nos muestra como la desigualdad en Aragón aumenta en 2012, siendo los ingresos del 20% más rico de la población un 6,82% más elevados que los del 20% más pobre. Este indicador se ha elevado un 27,24% desde el año 2010. Por su parte, la tasa AROPE⁸, también se ha incrementado en 4,5 puntos porcentuales respecto al 2010, alcanzando en 2011 el 19,6% de la población aragonesa y el 23,1% en 2012.

Es de destacar también, la evolución de la incidencia⁹ y de la intensidad¹⁰ de pobreza en Aragón desde el inicio de la crisis en una perspectiva comparada con el resto de Comunidades Autónomas [5]. Según el estudio referenciado, la incidencia de la pobreza en Aragón es la quinta más reducida de España en 2011, pero con un incremento por encima de la media española, de más de un 40% en los dos últimos años de referencia (16,6 Aragón y 21,7 España). Solo Navarra, Asturias, Madrid y Euskadi tuvieron un nivel inferior de incidencia de pobreza que Aragón. Sin embargo, la intensidad de la pobreza en Aragón es la cuarta más elevada de España, presentando un comportamiento similar a la media española. Además este indicador presenta un empeoramiento muy acusado con la crisis (8,75 Aragón y 8,86 España). La intensidad de la pobreza en Aragón sólo es superada por Baleares, Cantabria y La Rioja. En cuanto a los grupos más afectados por la pobreza, destacan los menores, al tener el mayor porcentaje y nivel de pobreza de todos los grupos de edad, y ser el más empeora con la crisis, El siguiente grupo de edad con mayor incidencia e intensidad de pobreza son los jóvenes. La incidencia de la pobreza en inmigrantes de la Unión Europea es el doble que la de los españoles y el quíntuple en el caso de los inmigrantes extracomunitarios, estando la pobreza de éstos últimos por encima del nivel europeo.

La debilidad e insuficiencia de los sistemas de protección social en general, y de los dispositivos que garantizan rentas mínimas en particular, han contribuido a extender y agravar las situaciones de pobreza y exclusión social en España y en Aragón. Por ejemplo, la tasa de cobertura del Ingreso Aragonés de Inserción (IAI) en 2013 sobre la población en situación de pobreza severa es inferior al 8%, y el presupuesto destinado a dicha prestación en 2014 tan sólo representa 0,52% respecto al total del Presupuesto del Gobierno de Aragón.

⁴ Encuesta de Población Activa. IV Trimestre.

⁵ Este empobrecimiento comienza a reflejarse en los datos estadísticos de la ECV desde 2010. En tan solo dos años el umbral de la pobreza ha descendido un 5,55%.

⁶ Umbral propio 60% de la renta mediana en Aragón por unidad de consumo: 8.807,61€ anuales.

⁷ Umbral propio 30% de la renta mediana en Aragón por unidad de consumo: 4.003,80€ anuales.

⁸ La tasa AROPE (At Risk of Poverty and/or Exclusion) mide aquella población que está en riesgo de pobreza relativa (umbral de España), en carencia material severa o en hogares con baja intensidad en el empleo.

⁹ La incidencia de pobreza hace referencia al porcentaje de personas en situación de pobreza relativa.

¹⁰ La intensidad de la pobreza es un indicador que estima cuanto de pobres son las personas en situación de pobreza, calculando las diferencias entre la renta de los pobres y el umbral de pobreza.

3. El desempleo en las personas atendidas por Caritas

Como dato general hay que destacar que en 2012, de entre todas las personas atendidas en edad de trabajar en las Cáritas Parroquiales (o Zonas), un 87,94% estaban en situación de desempleo y un 72,11% en los proyectos especializados¹¹.

En el análisis del perfil de personas desempleadas atendidas en las Cáritas Parroquiales a través de lo que los agentes detectan, podemos observar algunas tendencias. Durante el 2012, en las personas en situación de desempleo atendidas por la entidad aumenta sobre todo:

- El tipo de familia de pareja con hijos, en el 94,4% de las Zonas.
- El rango de edad comprendido entre los 30 y 44 años, en el 83,3% de las Zonas.
- Aquellos que están en riesgo de perder su vivienda, en el 88,9% de las Zonas
- Dependiendo de las Zonas, ha aumentado en 2012 uno u otro tipo de situaciones económicas cuyos ingresos mayoritarios son:
 - o Con ingresos procedentes de Servicios Sociales (Ingreso Aragonés de Servicios Sociales, Ayuda de Integración Familiar y Ayudas de Urgente Necesidad), en el 44,4% de las Zonas.
 - o Sin ingresos, en el 27,8% de las Zonas.
 - o Con ingresos contributivos de la Seguridad Social, en el 16,7% de las Zonas.
 - o 11,1% con ingresos no contributivos del Servicio Público de Empleo, en el 11,1% de las Zonas.

Estos datos nos apuntan hacia dos realidades diferenciadas. La primera, el perfil de población que más aumenta en el 71,8% de las Zonas es el de personas en situación de pobreza relativa y severa, puesto que en el 44% de ellas aumenta sobre todo el perfil de personas con ingresos procedentes de prestaciones de Servicios Sociales y en un 27,8% el de personas sin ingresos.

Sin embargo, es de destacar que el perfil que más aumenta en otras Zonas es el de personas cuyos ingresos económicos mayoritarios proceden de prestaciones contributivas de la Seguridad Social y del Servicio Público de Empleo, en un 16,7% y 11,1% de las Zonas, respectivamente. Esto indica que en un 27,8% de las Zonas aumentan personas en situación de precariedad económica, dada que el tipo prestaciones mencionadas tienen mayor intensidad de cobertura y duración en el tiempo que las prestaciones económicas de los Servicios Sociales.

Algo similar se produce si observamos cómo varía en 2012 la situación de ciudadanía de las personas desempleadas atendidas. En un 38,9% de las Zonas, el número de personas que más aumentan es el de las españolas y, en otro 33,3%, el de personas extracomunitarias en situación irregular, teniendo estas últimas tasas de pobreza mucho más elevadas que la población autóctona. También es relevante que en un 22,2% de las Zonas, el perfil que más aumenta es el de los extracomunitarios con irregularidad sobrevenida. Sólo el 5,6% señala un aumento durante 2012 del perfil de personas de origen extracomunitario con autorización de residencia en nuestro país.

Una vez dibujado el perfil de población que más aumenta en 2012 en nuestras Cáritas Parroquiales, repartidas por todo el territorio de la diócesis, pasaremos a realizar un análisis comparativo de otras variables relevantes de las personas desempleadas no sólo en las Cáritas Parroquiales de las Zonas¹² sino también en el conjunto de proyectos especializados de la institución¹³, así como del

¹¹ La memoria institucional de Cáritas Diocesana de Zaragoza de 2012 [6] nos señala que el 62,9% de las personas que se atendieron estaban en edad de trabajar, cifra un 4,5% más que en 2009. De entre las personas en edad de trabajar, el 63,3% estaba en situación de desempleo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estos datos son referidos a personas que tienen un mayor grado de intervención y que han tenido una atención de cierta continuidad en el tiempo. Así pues, teniendo en cuenta que sólo se alcanza a registrar una parte de todas las personas que atendemos, desde los 116 puntos de acogida distribuidos en la diócesis, en el informe se realizaron entrevistas a los agentes de Cáritas sobre esta cuestión, para recoger información no registrada y así disponer una visión más amplia sobre el tema estudiado.

¹² Las Zonas están conformadas diversas Cáritas Parroquiales de la diócesis de Zaragoza. Las Zonas son espacios territoriales con cierta equiparación a los distritos en la ciudad de Zaragoza o las comarcas de municipios rurales, aunque no hay coincidencia exacta entre las delimitaciones eclesiales y civiles.

¹³ Los proyectos especializados: Fogaral, Centro de Rehabilitación Psicosocial San Carlos, Familia y Menores, Proyecto de Acompañamiento en Domicilio, Cárcel y Personas que están Sin Hogar. También está incluido en este grupo el Itinerario de Inserción Sociolaboral,

Itinerario de Inserción Sociolaboral, como proyecto específico de Cáritas en materia de empleo. Este análisis nos va a permitir, por un lado, detectar similitudes y diferencias de los diversos perfiles de personas atendidas en uno u otro punto de acogida.

Tabla 1. Tiempo en desempleo¹⁴

	Zonas	Itinerario	Especializados
Menos de 1 año	3	4	4
De 1 a 3 años	1	1	1
Entre 3 y 5 años	2	2	2
Más de 5 años	4	3	3

El análisis del TIEMPO EN DESEMPLEO de las personas atendidas en todos los puntos de acogida de Cáritas nos muestra cómo, en líneas generales, atendemos un mayor volumen de personas que llevan entre 1 y 3 años en desempleo, seguido por aquéllas que llevan entre 3 y 5 años en desempleo. En las Cáritas Parroquiales, el tercer lugar por volumen de personas, lo ocupan aquellas que llevan menos de 1 año en esta situación y por último, aunque seguido muy de cerca, las que llevan más de 5 años en desempleo. En el Itinerario en particular, y en el conjunto de proyectos especializados¹⁵, varían los terceros y cuartos puestos, situándose en tercer lugar las personas que llevan más de 5 años desempleadas y los menos numerosos son el grupo de los desempleados más recientes (menos de un año).

Así pues, el tiempo de desempleo más habitual en las personas que acuden a Cáritas está entre 1 y 3 años en desempleo, seguido de los que llevan en esta situación entre 3 y 5 años. Sin embargo, el paro de más larga duración (más de 5 años en situación de desempleo) está más presente en los proyectos especializados en su conjunto y en el Itinerario de Inserción en particular.

Tabla 2. Experiencia laboral previa¹⁶

	Zonas	Itinerario	Especializados
Sin experiencia laboral (menos de 1 mes)	4	5	2
Menos de 1 año	2	2	3
Entre 1 y 5 años	1	1	1
Entre 5 y 10 años	3	3	4
Más de 10 años	5	4	5

Las personas que acuden a Cáritas en situación de desempleo tienen en mayor medida una EXPERIENCIA LABORAL PREVIA de entre 1 y 5 años, seguidas por el grupo que tienen menos de un año de experiencia laboral. Es decir personas, que han tenido una corta trayectoria previa en el mercado laboral antes de estar desempleadas. Los menos frecuentes son los que han tenido más de 10 años de experiencia laboral y los que no han tenido ninguna experiencia laboral. Sin embargo, en el caso del conjunto de proyectos especializados, el segundo lugar lo ocupan las personas que no

¹⁴ La tabla recoge el orden de mayor a menor el número de personas atendidas en función de su tiempo en situación de desempleo, siendo el 1 al que mayor volumen de personas le corresponde y el 4 al que menos.

¹⁵ No se han incluido en este análisis comparativo los datos de la Residencia Santa Teresa y la actuación de acompañamiento en núcleos chabolistas (en coordinación con el territorio), al no ser pertinente la pregunta dadas las características específicas de ambos proyectos.

¹⁶ La tabla recoge el orden del mayor a menor número de personas atendidas en situación de desempleo en función de su experiencia laboral previa, siendo el 1 la que mayor volumen de personas le corresponde y el 5 la que menos. Al igual que en la variable anterior no se han incluido en este análisis comparativo los datos de la Residencia Santa Teresa y la actuación de acompañamiento en núcleos chabolistas (en coordinación con el territorio).

tienen ninguna experiencia laboral, lo que refleja un perfil mucho más crónico que en las Cáritas Parroquiales.

Tabla 3. Tipo de ingresos¹⁷

	Zonas	Itinerario	Especializados
Contratos intermitentes, precarios y de corta duración	6	6	6
Prestaciones y subsidios por desempleo	2	2	4
Prestaciones de Servicios Sociales	1	1	1
Economía sumergida	3	3	2
Ayudas de Cáritas y otras entidades	4	4	3
Ayuda económica de familiares y amigos	5	5	5

Para el conjunto de agentes de Cáritas del territorio las principales FUENTES DE INGRESOS DE LA ECONOMÍA FAMILIAR de las personas atendidas en situación de desempleo son las prestaciones de Servicios Sociales (Ingreso Aragonés de Servicios Sociales, Ayuda de Integración Familiar y Ayudas de Urgente Necesidad). En segundo lugar, las prestaciones y subsidios por desempleo (incluye Renta Activa de Inserción, Plan Prepara...) En tercer lugar, los ingresos de la economía informal, seguidas por ayudas de Cáritas y otras entidades. El quinto lugar lo ocupan las ayudas económicas de familiares y amigos y por último los ingresos procedentes de contratos intermitentes, precarios y de corta duración. Varios son los aspectos a destacar del análisis de esta variable:

- Cuanto mayor es la precariedad económica, más variadas son las fuentes de ingresos para poder hacer frente a los gastos de los hogares. Dicho de otra manera, a medida que disminuyen las cuantías económicas de la principal fuente de ingresos, más necesario es buscar otras nuevas formas de obtener ingresos que complementen la principal.
- La fuente de ingresos que más aporta a la economía familiar de las personas que acuden a nuestras acogidas son las prestaciones de Servicios Sociales, que son las que actualmente tienen menor capacidad protectora y que más dificultades presentan en su acceso y tramitación.
- En las Zonas y el Itinerario de Inserción, la segunda fuente de ingresos por orden de importancia, es la de las prestaciones y los subsidios por desempleo, por tanto de personas con cierta experiencia previa en el mercado laboral.
- Las personas recurren con bastante frecuencia al rebusque¹⁸ realizando trabajos informales que buscan o les ofrece su red social más cercana. Es la segunda fuente de ingresos más importante en los proyectos especializados y la tercera en Zonas e Itinerario de Inserción Sociolaboral.
- Se sitúan en cuarto lugar, por orden de importancia, las ayudas de entidades sociales. Esta fuente de ingresos, si bien tiene un peso inferior al de las prestaciones públicas, es mayor que los ingresos obtenidos por las breves incursiones en el mercado laboral y por las ayudas económicas de familiares y amigos. Generalmente, cuando las personas toman la decisión de dirigirse a solicitar ayuda a Cáritas, estas ayudas de la red próxima de apoyo ya se han ido debilitando con el tiempo y son escasas o nulas.

¹⁷ La tabla enumera por orden de importancia las fuentes de ingresos que más aportan a la economía familiar de las personas desempleadas atendidas por CDZ, siendo el 1 la que más ingresos aporta y el 6 la que menos.

¹⁸ Solución ocasional e ingeniosa con que se resuelve una dificultad.

En términos comparativos, el orden de importancia de las fuentes de ingresos en el Itinerario de Inserción Sociolaboral es casi idéntico al de las Zonas. En el conjunto de centros y servicios, el orden de importancia es muy similar a los anteriores, si bien en este caso aportan más ingresos las ayudas de Cáritas que en las Zonas, en detrimento de los ingresos procedentes de prestaciones de desempleo y subsidios por desempleo.

4. Consecuencias del desempleo de larga duración en las personas atendidas por Cáritas

Dadas las circunstancias socioeconómicas actuales y la extensión del desempleo a cada vez más sectores de la población, todos somos más conscientes, porque nos está tocando más de cerca, de las consecuencias de dicha situación en las personas y los hogares afectados. Señalaremos, no obstante, las más importantes para los agentes de Cáritas.

Como primera consecuencia destaca la disminución de los ingresos económicos. En caso de perdurar la situación se dejan de percibir, en primer lugar, las prestaciones económicas de desempleo o subsidios vinculados a la experiencia laboral previa. Posteriormente, se solicitan las prestaciones económicas de Servicios Sociales, con más dificultad de acceso y renovación, retrasos en la tramitación y con cuantías económicas más escasas que las anteriores así como con periodos más restringidos de duración. La escasez en los ingresos económicos, provocada por estas dificultades, puede alcanzar el extremo de que se vea amenazada la cobertura de las necesidades sociales más básicas de las personas afectadas, sobre todo, en aquellos procesos de desempleo de muy larga duración y sin apoyo de la red social de proximidad.

Todos los agentes de Cáritas están de acuerdo en que el desempleo de larga duración provoca una pérdida de autoestima y de confianza en uno mismo (totalmente de acuerdo en el 70,4% y, bastante de acuerdo, en el 29,6% de los casos restantes). Pese a que el desempleo sea un fenómeno estructural y, en la actual coyuntura, afecte a más población que en años anteriores a la crisis económica, en la persona que permanece en estas circunstancias crece, cada vez, más la sensación de no ser útil para el mercado de trabajo y, a medida que pasa el tiempo, pierde la confianza en sí misma viéndose afectadas, también, otras facetas de su vida. La insatisfacción, la inseguridad y el sentimiento de culpa van incrementándose, lo cual revierte en mayores dificultades para iniciar o continuar en un proceso de búsqueda activa de empleo.

También se observa que conforme más tiempo se lleve fuera del mercado de trabajo, más aumenta la desmotivación y la falta de perspectivas de futuro (48,1% totalmente de acuerdo y 37% bastante de acuerdo). En los primeros años, se dedican bastantes esfuerzos a la búsqueda activa de empleo, pero el desgaste psicológico y emocional, tras años de búsqueda continuada e infructuosa, provoca, en algunas personas, un bloqueo y parálisis ante la situación y, en otras, una búsqueda de forma errática y desorientada. Por todo ello, el 81,5 % de los agentes de Cáritas entrevistados considera que el desempleo de larga duración desactiva la búsqueda de empleo a largo plazo. Técnicamente se ha denominado a este fenómeno “paro desanimado”.

El entorno social más cercano (familia, amigos, vecinos...) de la persona desempleada supone un apoyo económico y emocional. Pero, en algunos casos, el entorno de la persona afectada está en la misma situación y, en general, los agentes de Cáritas consideran (81,5%) que, cuanto más largo es el periodo de desempleo, más disminuye la capacidad de autoayuda del entorno.

Relacionado con todos los anteriores aspectos, los agentes de Caritas coinciden también en señalar que las situaciones de desempleo de larga duración llevan aparejadas una mayor conflictividad familiar (34,6% totalmente de acuerdo y 42,9% bastante de acuerdo). El malestar personal y el incremento de la ansiedad pueden generar alteraciones en el estado de ánimo que se evidencian en cómo la persona se relaciona con su entorno, con más susceptibilidad e irritabilidad. Los conflictos cotidianos fruto de la convivencia se entremezclan con los producidos por la falta de ingresos económicos, por lo que se incrementa el número y la intensidad de los conflictos en las familias.

En todas las preguntas planteadas a los agentes de Cáritas sobre las consecuencias de la situación de desempleo de larga duración en las personas, ha habido un gran consenso, con diversos grados de acuerdo y matices, pero sin grandes divergencias. Sin embargo, hay mayor diversidad de opiniones sobre si estas personas tienen o no necesidad de ocupar el tiempo en alguna actividad. Se

considera que es más una necesidad percibida por los profesionales que sentida por la persona y que en la mayoría su prioridad es encontrar empleo y responder a sus necesidades de supervivencia.

Algunos consideran que es necesario que la persona realice una actividad para sentirse útil (personalmente y para su familia) y no perder habilidades personales y sociales. Otros consideran que esta necesidad sólo la sienten las personas que, previo a su situación de desempleo, habían estado ocupados y necesitan actualmente llenar ese vacío con otro tipo de actividad. Para otros agentes, las personas a las que les gustaría tener algún tipo de actividad en la que sentirse a gusto para *“no darle tantas vueltas a la cabeza”*, suelen volcarse en cuestiones cotidianas, rutinas vinculadas al ritmo y horarios de cuidado y educación de niños o mayores. En el caso de algunos agentes, sobre todo aquéllos que desarrollan su tarea con personas de baja o apenas empleabilidad, con escasa o nula trayectoria laboral, la necesidad de ocupación útil del tiempo, como tiempo de sentido de la actividad humana, es fundamental, junto con el mantenimiento de ingresos económicos mínimos que permitan satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia.

Por tanto, las situaciones de paro de larga duración tienen múltiples y diversas consecuencias en las trayectorias sociales de las personas que se ven afectadas que van mucho más allá de no disponer de un empleo y la disminución de ingresos económicos. Por ello, es de especial relevancia, tener en cuenta los efectos psicosociales que afectan a las personas en situación de desempleo de larga duración para un adecuado diseño de las políticas activas de empleo y de inserción social.

5. Conclusiones y reflexiones finales

- Cada vez es más elevado el número de personas que acuden a Cáritas Diocesana de Zaragoza que se encuentran en situación de desempleo. De entre éstas se observa que además de las personas con trayectorias sociales características del espacio de exclusión social, también están acudiendo personas con un perfil sociodemográfico del espacio de integración precaria o exclusión moderada, especialmente a las acogidas de las Cáritas Parroquiales. En nuestras actuaciones hemos de tener en cuenta que las actuales transformaciones del mercado de trabajo hacen que aumente tanto el número como el perfil de personas con dificultades para incorporarse al empleo y que el acceso al empleo no supone necesariamente superar los umbrales de pobreza económica.

- La pobreza no ha aparecido con la crisis aunque esta la haya visibilizado, puesto que en etapas previas de crecimiento económico tan apenas se redujeron las tasas de pobreza relativa [7]. En todo caso, la crisis ha extendido e intensificado las situaciones de pobreza así como la desigualdad social, no respondiendo dichos incrementos exclusivamente a la situación socioeconómica sino también al débil y fragmentado sistema de protección social. Existen evidencias empíricas que demuestran el carácter contracíclico de la pobreza (no se reduce la pobreza en tiempos de crecimiento económico en la misma manera que se incrementan en periodos de crisis económica) así como de que las políticas de austeridad ha agravado los procesos empobrecimiento de la población, especialmente de las personas que se encuentran en situación de pobreza severa [4].

- Para una mejor adaptación de las estrategias de actuación (no sólo de Cáritas sino de todos los agentes sociales antes el nuevo contexto social), hay que ir más allá de la descripción de nuevos perfiles de pobreza que se ven afectados por los procesos de vulnerabilidad y empobrecimiento. Es preciso ahondar en el modelo social emergente que dibuja la nueva matriz de la exclusión social, que generaliza la precarización, inseguridad e incertidumbre, mercantiliza las relaciones sociales, socaba el principio de ciudadanía limitando el acceso a los derechos sociales, debilita el vínculo social y polariza la estructura social [8].

- En este contexto, se hace cada vez más necesario avanzar en el diseño de políticas de inclusión más holísticas y complejas, basadas una concepción de la exclusión estructural, relacional, multidimensional y dinámica [7]. En este sentido, para que la intervención social sea incluyente, es necesario integrar tanto la mejora de las condiciones materiales de existencia (ingresos, vivienda, educación, salud,...) como la generación y fortalecimiento de espacios grupales y comunitarios, que posibiliten la recomposición de horizontes vitales [9], fortalezcan las capacidades, las relaciones y el vínculo social [10].

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] Cáritas Española (2011). Carpeta Didáctica Campaña Institucional 2011-2012: Vive sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir. Cáritas Española Editores.
- [2] Cáritas Diocesana de Zaragoza (2013).Equipo Transversal de Análisis de la Realidad. Empleo y ocupación en el modelo social actual: una mirada desde Cáritas. Documento inédito.
- [3] Laparra, M. Y Pérez, B. -coord- (2012) Crisis y fractura social en Europa. Causa y efectos en España. Barcelona: Obra Social “la Caixa”. Colección Estudios Sociales Núm.35.
- [4]. Fundación FOESSA (2014) Precariedad y cohesión social. Análisis y perspectivas Conclusiones. Madrid.
- [5]. Esteve E, Pérez J, Lluch, E, Gimeno B y Hortal B (2013). Pobreza y privación en Aragón y España: el impacto de la Gran Recesión. CEU Universidad Cardenal Herrera, Cátedra de Solidaridad.
- [6] Cáritas Diocesana de Zaragoza (2013). Zaragoza: Memoria 2012.
- [7]. Fundación FOESSA (2008) VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008. Conclusiones. Madrid.
- [8] Renes, V. (2013) “Pobreza, procesos de empobrecimiento y cambios en la estructura de la sociedad” en Documentación social, 166; pp. 227-253.
- [9] Bourdieu, P y Loïc J.D. WACQUANT (1994): Per a una sociología reflexiva. Barcelona: Herder.
- [10] Vidal, F. (2009): Pan y rosas. Fundamentos de exclusión social y empoderamiento. Madrid: Colección Estudios, Fundación FOESSA, Caritas Española Editores.